

Publicación

# CLUB DE RITMO

GRANOLLERS

AÑO XII : NUMERO 144

ABRIL DE 1958

## Otra Jam en Club de Ritmo



Ventura García, José Riera, Vicente Vacca y José Vadell

El día 22 de marzo pasado, en los salones del Hotel Europa, por la noche, se celebró la tan esperada Jam Session. Digo esperada, porque durante muchos meses se estuvo fraguando. Y parecía como si no hubiera manera de llevarla a cabo. Por fin se consiguió, y el éxito, sin sorprender a la empresa, resultó altamente halagador, ya que con estos resultados positivos, quedan ganas, por lo que a todos respecta —músicos, organizadores y asistentes—, a que menudeen estas veladas.

El éxito a que aludimos, es de Club de Ritmo por una parte. El hecho de reunir once músicos, hombres todos dispuestos a dar de sí cuanto esté a su alcance sin que sea necesario pedírselo, ello ya es un excelente resultado. Y es que se logró reunir a José Vadell con su grupo compuesto por José Torrents, saxo y clarinete; Antonio Bosch, bajo y Juan Grau, batería. Además, Jorge Vall Escriu con el pianista Francisco Miñana, los que fueron acompañados por Francisco Sala, batería y Antonio Bosch, bajo. Y finalmente los Riera, García, Vacca y Doménech. Creo que tanto

*Pasa a la página 5*

## SUMARIO

Otra Jam en Club de Ritmo, por «Pops»—Hablemos claro..., por Jorge Vall Escriu.—Elmer Snowden, por Hugues Panassié.—Algo más sobre «Mezz» Mezzrow, por «Geov»—Las artes y los hombres, por Norman Smith.—Newport Jazz Festival 1958—Otras notas de interés y la colaboración de M. C. S y del dibujante Ventura.

# HABLEMOS CLARO...

*Nuestro colaborador Jorge Vall Escriu nos remite el artículo que publicamos seguidamente, el cual es una exposición de su parecer al respecto de lo que fue el coloquio que en la Cúpula del Coliseum de Barcelona (local del FAD) se organizó con motivo de la semana del Jazz entre los actos celebrados antes de la concesión del Gran Premio del Disco de Jazz 1957.*

*Creemos de interés publicarlo, ya que su opinión tiende a hacer "crítica constructiva". Y si hay quien no lo interprete así y está dispuesto a demostrar lo contrario, nuestras páginas están a su disposición. Y dejemos ya que Vall Escriu nos diga su parecer...*

En el pasado núm. de CLUB DE RITMO, aparece un artículo de D. Juan G. Basté, quien dirigió el coloquio que celebró el FAD con motivo del Gran Premio del Disco de Jazz 1957 y que se refiere al mismo, en el cual y hablando sinceramente no estamos en absoluto conformes. No pretendo censurar la magnífica labor que viene realizando el FAD en pro del jazz ni mucho menos la del Sr. Basté que todos conocemos perfectamente, pero los seres humanos no somos infalibles y preciso es reconocer que dicho coloquio fue un continuo tumulto de desaciertos del que (repito) no podemos estar conformes, y lo digo en plural ya que fueron varias las personas entre oyentes, aficionados, músicos y artistas, los que así lo comentamos.

El manifestarlo no es debido a opiniones personales ni tan sólo a sugerencias, sino a hechos, que, en definitiva, es lo que queda. El hecho de preguntar la opinión que pueda merecer una manifestación artística a personas que desconocen por completo esa manifestación es ya de por sí desacertado y sin interés, lo cual quedó patentizado en todo el tiempo que duró el coloquio, muy corto por cierto. Cuando no se posee un documentado conocimiento sobre un asunto determinado no se puede opinar, o por lo menos si se desea conservar la dignidad personal no se debe opinar. Detalle éste que ninguno de los presentes al coloquio, exceptuando la escritora Ana María Matute, no tuvieron en cuenta. El manifestar que uno se halla ignorante sobre determinada cosa, en ese caso el jazz, no coloca en lugar inferior al que así lo hace. Ana María Matute dijo, sencilla y abiertamente, que no poseía los conocimientos ne-

cesarios para opinar sobre jazz, y que lo único que no le gustaba era la forma en que se expresaba el público en los llamados «conciertos de jazz». Respuesta sincera y digna, que si todos los demás señores del «estrado» hubiesen acertado a responder, se hubiera terminado enseguida el coloquio y no hubiésemos tenido que escuchar tal conglomerado de desaciertos y respuestas inconcretas sin fundamento ni base alguna que señalase trayectoria de conocimiento. El oyente experto se aburría, y el inexperto salió igual que como había entrado, o si cabe con algunos escasos conocimientos de las reacciones psicológicas que el jazz puede producir.

Sí, es verdad que un señor del público hizo algunas sugerencias sobre jazz tan desatinadas que ni tan sólo merece la pena mencionarlas, y que otro señor se molestó un poco porque él había venido a ver una especie de batalla campal entre diferentes conceptos y puntos de vista, aunque creo que la Ley de nuestro país no prevé los casos en que al «espectador» no le gusta el «espectáculo», pero en todo caso tal vez a dicho señor se le hubiese abonado el importe de su entrada si hubiera pasado por taquilla.

Por último, después de una hora escasa de divagar, resultó que se había aludido constantemente al jazz que se

Si quiere estar informado sobre la actividad jazzística mundial adquiera siempre la revista

«Club de Ritmo»

exhibe en las salas de concierto; no se habló de ningún músico ni de ningún estilo determinado; no se formuló ni una sola sugerencia referente a la historia, formación, creación y origen del jazz; no se habló en términos musicales ni artísticos del valor ni estructura ni de nada que pudiera dar un solo indicio. Pero eso sí, como compensación pudimos escuchar infinidad de veces «A mí, el jazz me gusta mucho...» Y lo chocante es que sabemos perfectamente que el verdadero jazz difícilmente podemos encontrarlo en las salas de concierto, salvo en muy contadas ocasiones; que sin intérpretes no hay jazz, porque éste se halla precisamente en cada intérprete; que sin la formación ni origen de tan discutida música no se puede llegar a conclusión alguna, porque en ella se encuentra todo su sabor; y que sin conocer el sentido estructural y artístico del jazz, se hace imposible disertar nada sobre el mismo.

Pero la opinión es un «defecto» que todo ser humano llevamos dentro de nuestro cerebro desde la edad de piedra y que difícilmente logramos hacerla filtrar por el corazón. Nos resulta extremadamente fácil opinar, mucho más que pensar si debemos hacerlo, aunque es más difícil todavía pensar que no debemos opinar, pues ello simboliza la humildad, virtud ésta que hállese muy reñida con el ser humano, y sino el presente artículo es un ejemplo de ello.

A pesar de todo, y a pesar de que el Sr. Basté manifieste que el FAD está plenamente satisfecho del referido coloquio, nosotros... sinceramente no lo creemos, lo cual esperamos poder ratificar el próximo año.

## Librería Carbó

OBJETOS DE ESCRITORIO

### Agencia Oficial «FLEX»

El mejor sello de goma

Calle Clavé, 36

GRANOLLERS

Teléfono 423

# ELMER SNOWDEN

Por Hugues Panassié

Hay algunos grandes músicos de jazz que nunca han sido muy conocidos, debido a la falta de discos. Tal es el caso de Elmer Snowden, director de orquesta, banjo y guitarrista que ha tenido un papel muy importante en el jazz de 1920 a 1935. Durante estos años, su orquesta era igual a las mejores. ¿Qué dicen Vds. de una orquesta en la que figuraban, hacia 1931, músicos como Frank Newton, Roy Eldridge (trompetas); Dickie Wells (trombón); Haward Johnson, Otto Hardwick, Al Sears (saxos tenor); Richard Fullbright (contrabajo); Sidney Catlett (batería)? Todos los músicos iban a Harlem a escuchar esta orquesta que rivalizaba con las de Fletcher Henderson y Duke Ellington. Si Elmer Snowden hubiese grabado en aquella época, actualmente sería célebre en todo el mundo.

Nació en Baltimore, Maryland, el 9 de octubre de 1900. Debutó como profesional en 1918, en la orquesta del compositor Eubie Blake (el mismo que Willie Smith «The Lion» ha evocado de forma tan pintoresca en el microsuro «*Reminiscing the piano greats*»).

Trasladado a Washington, dirige en 1922 un pequeño conjunto formado por Duke Ellington, piano; Arthur Whetsel, trompeta; Otto Hardwick, saxo, y Sonny Greer, batería.

Esos «Washingtonians» fueron a Nueva York poco después y la orquesta de Elmer Snowden comprendía, entonces, a Bubber Miley, trompeta; Duke Ellington, piano; Charlie Irviss, trombón; Otto Hardwick y Sonny Greer. Habiendo surgido algunas divergencias entre algunos músicos y su director, Elmer Snowden se va, y el pequeño grupo se convierte en el de Duke Ellington.

Aquél no tarda en formar otra orquesta de gran clase. En 1924-25, tiene con él a Rex Stewart, Jimmy Harrison, Benny Carter, Freddy Johnson y Walter Johnson; un grupo que hacía acudir a todos los músicos de Nueva York. Durante los siguientes años, Count Basie, Chick Webb y muchos otros eminentes músicos fueron miembros de la orquesta de Elmer Snowden. Hacia 1934, éste tuvo una diferencia con el Sindicato de Músicos, no queriendo ceder dejando de formar parte de él, lo cual le hace



Elmer Snowden (banjo) con Bubber Miley (trompeta) y Duke Ellington (piano).

perder acceso a todos los contratos importantes, lo que le lleva a un relativo retraimiento. Su persistencia en tocar el banjo cuando todo el mundo había adoptado definitivamente la guitarra le hizo perder también numerosas ocasiones de trabajar. Por otra parte, acabó adoptando la guitarra.

Snowden no ha participado más que en dos sesiones de grabación, que yo sepa; una para Columbia, en 1925, con Bessie Smith, a la que acompaña muy bien en *I ain't got nobody's blues but mine*; la otra, en 1934, para Bluebird con los «Sepia Serenaders», trío en el que tocaban Cliff Jackson al piano y Clarence Grimes al clarinete. Seis caras fueron grabadas en el curso de esta sesión: *Nameless blues*, *Ridiculous blues*, *Alligator Crawl*, *Dallas blues*, *Brea-*

*kin' the Ice*, *Baby Brown*. Estos son discos que deben oírse para darse cuenta del valor excepcional de Elmer Snowden. La parte de banjo muy bien grabada, aporta un swing terrible a estas interpretaciones. Y este músico toca sin sofisticar nunca los maravillosos acordes de bajo que han sido, durante largo tiempo, el sabor del jazz y que los músicos de hoy han frecuentemente olvidado y otros ni siquiera conocen. ¡Y este «punch» en la ejecución! Elmer Snowden es, ciertamente, uno de los tres o cuatro especialistas de banjo, entre aquellos, al menos, que conocemos por disco.

Actualmente, dirige una pequeña orquesta y parece ser que toca la guitarra de forma tan remarcable como el banjo. Esperemos que se grabará de nuevo a este gran músico. —Trad. P. G.

# Algo más sobre «Mezz» Mezzrow

Por GEOV

Cuando se está cerca de «Mezz» Mezzrow, cuando se le escucha y se le ve personalmente, uno se da cuenta de lo pequeño que resulta a su lado. Porque Mezzrow no es sólo un músico de jazz, es un hombre sencillo, amable y comprensivo que ama al jazz y la causa que lo circunda, que ha vivido y vive por el jazz, que ha sufrido por el jazz.

Cuando Mezzrow habla de jazz, lo hace de una manera tan sencilla, poniendo en sus frases todo su amor, con humildad y con un sentido puramente idealista. Por eso uno no puede menos que sentirse inferior ante tal grandeza de espíritu.

La situación del jazz actual impuesta a las circunstancias de este mundo agitado en que vivimos, bajo las más extravagantes formas de adulteración precavida y con una sed infatigable de triunfo y dinero, arrasa las exigencias del músico más idealista. Pero ahí está Mezz-

row para recordarnos que todavía existe el amor hacia las cosas sanas, que todavía existe la verdad, que el sentimiento humano es algo que aún se conserva en él.

Hay músicos actuales que se han olvidado por completo de los padres que crearon el jazz, nombres como Joe Oliver, Bechet, Armstrong, Henderson, Broonzy y tantos otros son renegados insistentemente, ignorando que sin los mismos, ellos no podrían ejecutar ni una sola nota, ignorando en dónde se encuentra el jazz, en dónde están sus raíces y la causa social que lo envuelve. Sin padres no hay hijos, ni nietos, ni nada, a menos que... sean estos hijos del infortunio, del vendaval constante que agita a las masas hacia el lugar que a unos cuantos pueda interesar, con fines ruines y egoístas, sin criterios propios, esperando que salga una nueva «forma» que la moda impone como si fuera un ves-

tido vulgar que se lleva durante una temporada. Esos «hijos» matan toda manifestación de sentimiento humano que pueda emanar de su propio ser, ignorando que la música, como toda manifestación de arte, es la expresión de un sentimiento. El jazz no constituye una excepción, puede hacer reír, llorar, dar optimismo, tristeza, puede producir múltiples exteriorizaciones e interioridades que se desprenden del sentimiento humano. La música es un arte que puede verse de manera mecánica si es preciso, pero cuidado con hacerlo así, porque cuando llega este momento deja de ser música.

Debemos agarrarnos pues a hombres como «Mezz» Mezzrow con todas nuestras fuerzas, para sostener el árbol que tantos infelices intentan derribar, aunque sus raíces se hallan muy profundas para poder arrancarlas; son las raíces de lo verdadero.

## Lea «Club de Ritmo»

### NOTAS

#### Mahalia Jackson canta con Duke Ellington

La marca de discos Columbia acaba de efectuar en California una de las realizaciones más audaces de los últimos años en grabaciones. Bajo la supervisión de Irving Townsed, la orquesta de Duke Ellington con la cantante Mahalia Jackson ha vuelto a grabar, en su totalidad esta vez, su *Black, brown and beige*, obra que Duke Ellington presentó en 1943 en el Carnegie Hall y de la que existían ya algunos fragmentos editados por marca Victor.

En esta ocasión Ellington ha modificado la partitura para utilizar la voz de Mahalia Jackson.

Siguen por otra parte las negociaciones para una gira europea de la orquesta en el transcurso del año actual, aunque todavía no se ha acordado nada definitivo.



«Mezz» Mezzrow con Zutty Singleton y Lee Collins, grabando discos

## Otra Jam en Club de Ritmo

*Viene de la página 1*

nombre va a ser un poco difícil de reunir nuevamente.

El público asistente a estas manifestaciones jazzísticas es cada vez más numeroso. En esta ocasión se llegó al extremo de que casi no se cabía en la sala donde se celebró esta Jam. Vimos a varias personas aguantar número tras número, de pie, en un ángulo del local, porque no había más espacio ni para mesas, ni para sillas.

Y repito nuevamente sobre el éxito, por la afortunada actuación de todos los músicos.

Se inició la Jam con el cuarteto compuesto por Vadell, Torrents, Bosch y Grau. Números estudiados, caldear el ambiente, situarse ellos mismos, para más adelante entregarse. Fueron espontáneos y repetidos los aplausos que arrancaron.

Más tarde el grupo Vall Escriu, Miñana, Bosch, Sala, interpretaron una serie de números, entre los que cabe destacar «Perdido» donde Vall Escriu a la guitarra y Miñana al piano, lograron con su swing, hacer brotar aplausos muy merecidos. No obstante, faltaban en este grupo dos titulares, que suponemos de haber podido acudir, por estar compenetrados, habrían dado un giro a la interpretación que quizá habría quedado más brillante. Y es que, el piano y la guitarra, a dúo, raras veces obtienen resultados óptimos. No pasa lo mismo, cuando entre los dos aparece un tercero en discordia, que en este caso específico, debe ser un saxo, trompeta o clarinete...

Y al final, el grupo que capitanea Vadell, con los Vacca, García, etc. presentó el plato fuerte, con números llenos de swing (alguno un poco gastado ya, si bien se dispensa por la total dificultad en poder preparar de nuevos por residir ambos grupos en ciudades distintas), algunos blues con gran cantidad de improvisaciones sobre el tema básico, el forzadísimo «When the Saints...».

En resumen, una velada cuya extensión ha sido la mayor de las que se han efectuado hasta la fecha. La calidad, excelente, si bien pesa



*Jorge Vall y Juan Grau*



*Antonio Bosch y José Torrents*

sobre los asiduos, la desventaja de no haberse presentado novedades. Se grabó sobre cinta magnetofónica, parte de esta Jam, con la intención de pasarlo después a disco micro surco, en edición limitada. Pero el exceso de ruidos que grabó «el alta fidelidad Philips» que se nos prestó para tal fin, ha impedido que posteriormente llevemos a cabo nuestra intención. Con tal experiencia, el equipo técnico en próxima ocasión tendrá que reducir volumen, y colo-

car más micros. Creemos que de esta forma lograremos no sólo captar lo que nos interesa, que es la música, sino que podremos precisar, sobre cada instrumentista, la labor desarrollada en el transcurso de la Jam, que por lo que decimos... ha de ser en la próxima. Y deseamos que se celebre, y magnífica ocasión la tenemos con celebrarse este año el 25.º aniversario de la fundación de nuestro Club.

POPS

# Las artes y los hombres

Por Norman Smith

*Nuevas grabaciones de jazz ponen de relieve los números sensacionales del Festival de Newport.*

El jazz es de las cosas sobre las cuales se tiene opinión bien definida. A la gente le gusta o no lo tolera —el jazz es el tipo de música que no puede dejar a nadie indiferente—.

De modo que si Ud., lector, es de los que están convencidos que el jazz no es música, lo que vamos a decir en este artículo le dejará completamente indiferente. Pero para los entusiastas del jazz ésta es una noticia sensacional: gran parte de la música ejecutada en el último festival de jazz efectuado últimamente en Newport, forma parte de una pequeña avalancha de discos de jazz que acaban de salir en los Estados Unidos.

Los catorce discos del festival, grabados durante la representación misma en Newport, dan una idea bien exacta de los diferentes estilos de jazz, que se ejecutaron durante el festival anual en sus siete conciertos. Como se esperaba, la grabación deja bastante que desear debido a las condiciones bien poco propicias del festival mismo. Pero las imperfecciones pasan a ser insignificantes cuando los músicos y cantantes que participaron en el festival (cuarto celebrado en esa ciudad del estado de Rhode Island) interpretan el jazz tradicional o las escuelas modernas de jazz —o una combinación de ambos.

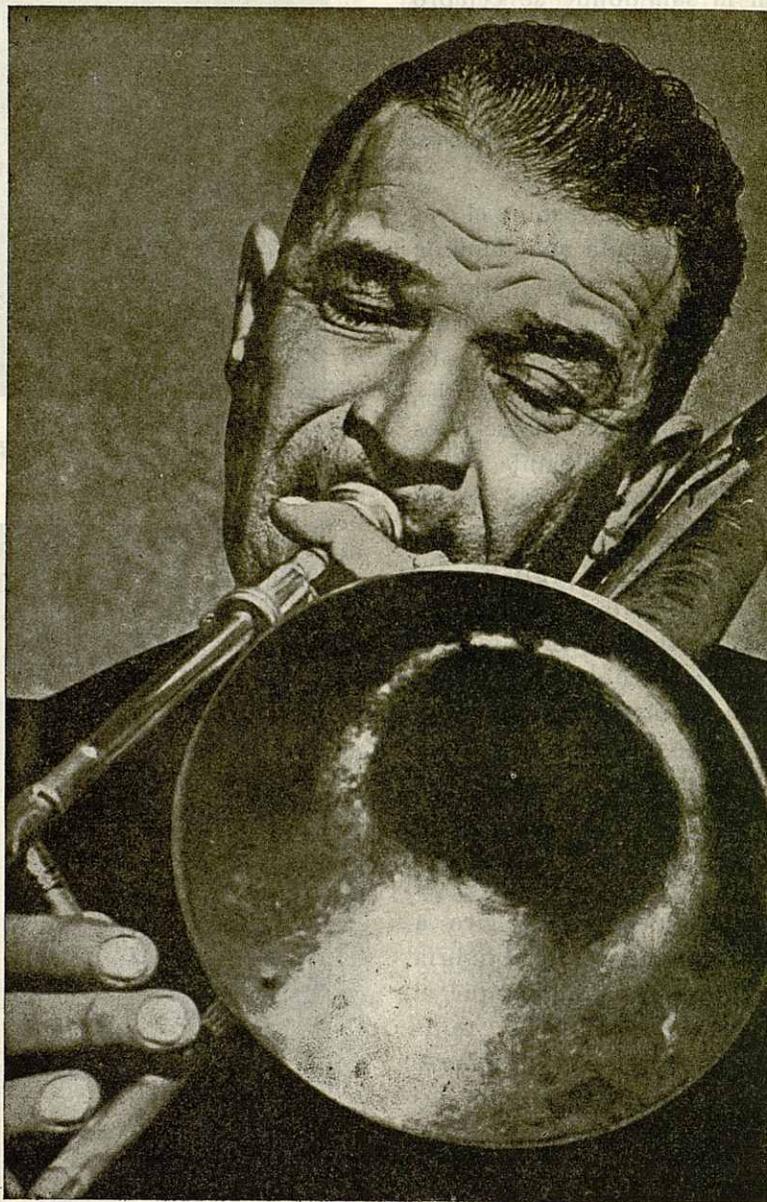
La importancia cada vez menor de los obstáculos técnicos es quizás más notorio en la grabación de los números de las «Drinkard Singers», que transmiten el entusiasmo y profundas emociones que han convertido las canciones de este coro femenino en una de las experiencias más notables del festival. Aun cuando es evidente que las grabaciones son menos sensacionales que ver y oír directamente a estas cantantes, el disco no ha perdido nada del fervor sincero del coro o sus solistas—.

Otro conjunto coral, el Coro Back Home, está al otro lado del disco Drinkard. Este conjunto resulta también sumamente satisfactorio.

También está la grabación de la sesión de jazz por Red Allen, Kid Ory y Jack Teagarden. Los entusiastas del

jazz encontrarán aquí las variaciones y el individualismo que hacen de estas reuniones grandes acontecimientos musicales.

Los coleccionistas de discos Dizzy Gillespie pueden ahora obtener sus grabaciones de estas melodias, a veces líricas y románticas, otras, brillantes y ruidosas de este alegre grupo, tal como se presentaron al festival. El clima de alegría cascabelera de la orquesta puede apreciarse al máximo en *I remember Clifford*.



*Kid Ory*

Otro de los discos notables es el de Leon Sash, que conserva la interpretación cuidadosa del acordeonista y las agradables voces de su cuarteto. Al otro lado están los interesantes solos de jazz de la pianista japonesa Toshito Akiyoshi.

Por una razón muy explicable, las grabaciones del festival no incluyen música de Louis Armstrong. «Satchmo» y sus músicos no trajeron nada nuevo al festival, sino algunos viejos números favoritos del público. Pero,

y pr  
den  
rici  
apa  
los  
com  
Arm  
ñam  
con  
tron  
trol  
U  
mie  
12  
con  
Jelly  
la B  
ing  
cole  
nue  
toca  
tari  
de f  
en  
nac  
C  
ton  
mus  
nac  
una  
rica  
mar  
y se  
das  
hec  
Rol  
—y  
S  
ya  
Bib  
oca  
fue  
se a  
ent  
hay  
mo,  
el ja

A  
der  
Pub  
nes  
Cru  
mom  
T  
con  
rue  
sigu  
R  
Call  
A  
Plaz

# Newport Jazz Festival 1958

y probablemente no por mera coincidencia, simultáneamente con la aparición de las grabaciones del festival aparecieron algunas grabaciones de los mayores éxitos de Armstrong. Y, como siempre, son maravillosos. Armstrong, toca a veces con acompañamiento de su conjunto. Pero solo o con acompañamiento Louis Armstrong es siempre el trompetista maestro!

Una importante adición al conocimiento del jazz es una nueva serie de 12 discos basados en una entrevista con ilustraciones hecha en 1938 a Jelly Roll Morton (ahora difunto), para la Biblioteca del Congreso en Washington, que es considerado reliquia de colección de los amantes del jazz. Los nuevos discos presentan a Morton tocando el piano y haciendo comentarios sobre el jazz durante su período de formación y cómo se interpretaba en Nueva Orleans, el lugar de su nacimiento.

Con su piano y sus canciones, Morton describe cómo el jazz, forma musical ya universalmente conocida nació a la vida alrededor de 1900, de una combinación de baladas folklóricas, himnos, cuadrillas francesas, marchas, melodías de origen español y sencillas canciones populares nacidas junto al río. La grabación fue hecha en cinco semanas, porque Jelly Roll Morton tenía bastante qué decir —y qué hacer—.

Se hicieron grabaciones de esta joya que reposa en las cajas fuertes de la Biblioteca del Congreso en otras dos ocasiones, hace más de 10 años. Pero fue un número limitado de copias que se agotaron rápidamente. No es raro, entonces, que estos nuevos 12 discos hayan sido recibidos con tal entusiasmo, porque Jelly Roll Morton conocía el jazz como pocos, entonces y ahora.

*Ante la imposibilidad de poder atender como es debido la dirección de la Publicación CDR debido a obligaciones de tipo particular, el Sr. Pedro Crusellas Solsona, se retira de la misma momentáneamente.*

*Toda la correspondencia relacionada con los asuntos de esta Publicación, se ruega sea dirigida en lo sucesivo a las siguientes direcciones:*

*Redacción: Esteban Colomer Brossa, Calle A. Clavé, 12.*

*Administración: Manuel Clot Simón, Plaza Barangé, 6.*

El representante español que formará parte de la orquesta europea que debe actuar en el Festival de Jazz de Newport el próximo mes de Julio, es el saxofonista alto Wladimiro Bas Fabache, de Madrid.

Según nos comunica además Mr. George T. Wein, la orquesta estará formada por los siguientes músicos:

## NEWPORT INTERNATIONAL YOUTH BAND

Director: Marshall Brown

Personal	País que representan
<i>Trompetas</i>	
Palle Bolvig	Dinamarca
Roger Guerin	Francia
Dusco Gojkovic	Yugoslavia
José Manuel Magalhais	Portugal
<i>Trombones</i>	
Christian Kellens	Bélgica
Zdenek Pulec	Checoslovaquia
Albert Mangelsdorff	Alemania
<i>Saxos alto</i>	
Hans Salomon	Austria
Wladimiro Bas Fabache	España
<i>Saxos tenor</i>	
Bert Rosengren	Suecia
Jan Wroblewski	Polonia
<i>Saxo barítono</i>	
Ronnie Ross	Inglaterra
<i>Batería</i>	
Gilberto Cuppini	Italia
<i>Bajo</i>	
Rudolf Jacobs	Holanda
<i>Piano</i>	
George Gruntz	Suiza

## El Newport Jazz Festival 1958 a Europa

En el transcurso del año 1957, Louis Lorillard y Willis Conover, promotores del célebre Festival de Newport, habían estudiado con Carlos de Raditzky y Roland Durselen, directivos del Hot Club de Bélgica y oficialmente encargados de organizar conciertos de jazz como miembros del Comité Musical de la Exposición 1958, las posibilidades de presentar en dicha exposición parte del Festival de Newport que tendrá lugar en Newport, Rode Island, en julio próximo. Las autoridades americanas competentes del

Departamento de Estado prometieron su ayuda a este proyecto.

Por otra parte, el Sr. Nellens, director del Casino de Knokke, al que se considera particularmente interesado en todo lo que se refiere a materia artística, propuso a los delegados belgas organizar un festival de jazz en Knokke, que se halla dentro del recinto donde tendrán lugar las manifestaciones previstas en Bélgica con motivo de la Exposición de Bruselas 1958.

Raditzky y Durselen se pusieron luego en contacto con Charles Delaunay que, conjuntamente con Yvonne Blac, estaba estudiando la organización de un festival de jazz que el Comité de Fiestas de Cannes tenía en proyecto realizar desde hacía varios años.

De esta forma nació el proyecto de realizar conjuntamente dos grandes festivales en Europa.

Una vez de acuerdo belgas y franceses, los organizadores se pusieron en contacto con George Wein, vicepresidente del Newport Jazz Festival, que unió su esfuerzo a los de Knokke y Cannes. Así, por primera vez en la historia del jazz, tendrán lugar al mismo tiempo tres manifestaciones de gran magnitud, en los Estados Unidos y en Europa: en Newport (U. S. A.) del 3 al 6 de julio; en Knokke (Bélgica) del 5 al 13 de julio; en Cannes (Francia) del 8 al 13 de julio. Un avión lanzadera americano asegurará, entre los EE. UU., Bélgica y la Costa Azul, el transporte de numerosos artistas de los que es aún prematuro revelar los nombres, pero sí se puede ya decir que constituirán, tanto por su reputación en el jazz como por su calidad, un programa de una importancia sin precedentes.

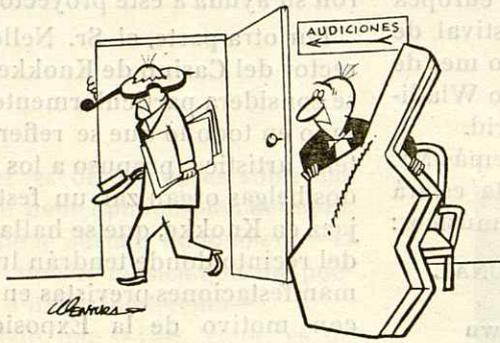
## HA MUERTO WILLIAM C. HANDY

*Cuando ya estaba en máquinas la presente edición, nos ha sorprendido la noticia del fallecimiento del «Padre del Blues».*

*En nuestro próximo número dedicaremos el espacio que se merecen la persona y la obra de este gran pionero del jazz que es William Christopher Handy.*

# A M E N I D A D E S

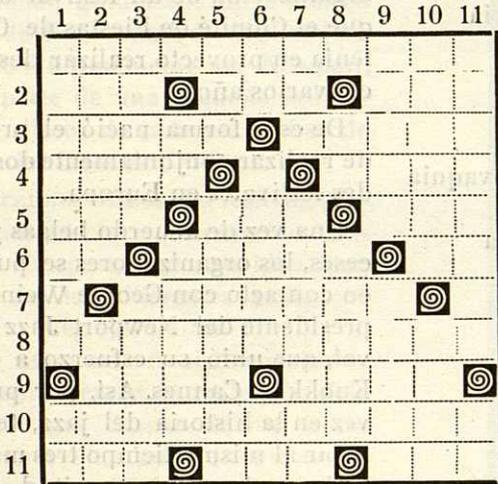
EL HUMOR DE VENTURA



Sin palabras.

## CRUCIGRAMA-CLUB n.º 116

por M. C. S.



**HORIZONTALES:** 1. Barriada barcelonesa.—2. Anillo. Pueblo prov. Lérida. Perro.—3. El que entrega. Al revés, cueva.—4. Partes movibles para volar. Preposición.—5. Hogar. Río prov. Barcelona. Praderío.—6 Acusativo. Lugar donde se guarda el grano, plural. Nota.—7. Acción de parar, plural.—8. Amedrentada.—9. Al revés, barniz. Obra tejida.—10. Alfabetos.—11. Título etíope. Al revés, nombre de letra, plural Consonantes.

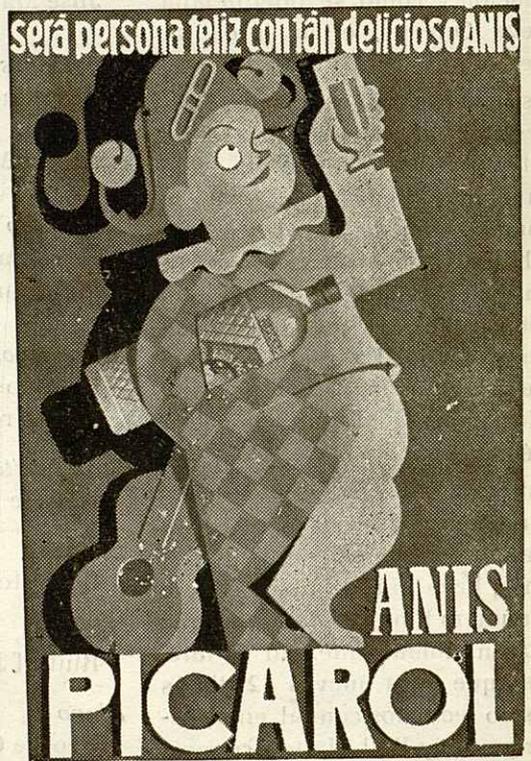
**VERTICALES:** 1. Ciudad catalana. Voz de mando. 2. Lábratas. Astrágalo.—3. Dar vueltas. Animales acuá-

uticos.—4. Acusativo. Al revés, muebles.—5. Al revés, raspa. Natural del Tirol.—6. Consonantes. Máquina para tejer. Preposición.—7. Constelación. Al revés, que bate.—8. Consonantes. Al revés, oras.—9. Al revés, árbol. Pasar de dentro a fuera.—10. Ciudad de Francia. Al revés, alabad.—11. Nombre de mujer. Consonante repetida.

### Solución al Crucigrama n.º 115

**HORIZONTALES:** 1. Atravesados.—2. Ghi : Eso : Eco.—3. Rapar : Llet.—4. Iris : C : Omoa.—5 Apo : Bol : Sss.—6. Re : Saras : oN.—7. S : Malaria : E.—8. Epaminondas.—9. Lion : Dael.—10. Mantequilla.—11. Ene : Sss : Aar.

**VERTICALES:** 1. Agriarse : Me.—2. Tharpe : Plan.—3. Ripio : Maine.—4. A : As : sámOT.—5. Ver : Balines.—6. Es : Corán : Qs.—7. Sol : laroduS.—8. A : Lo : Sinai.—9. Deems : Adela.—10. Ocroso : atlA.—11. sotasneS : Ar.



Imp. Garrell : Clavé, 23 : Teléfono 6



# ARNAN

CASA FUNDADA EN 1894

## GASEOSAS Y SIFONES

Conde de Bell-lloc, 15  
Tel. 335

GRANOLLERS